

informe especial

Setiembre de 2006, IE-06-04

ISSN 1741-7309

CONTENIDO

PANORAMA	3
Lo que centro-izquierda significa en la actualidad	
BRASIL	9
Dilución de una imagen de izquierda	
VENEZUELA	11
Chávez: Elevado crecimiento, menos pobreza	
BOLIVIA	13
Agenda para el cambio en busca de una ideología	
LOS OTROS	15
Un conjunto más cerca de Lula que de Chávez	

¿Qué ha pasado con el giro a la izquierda de América Latina?

Durante el par de años pasados hubo una andanada de comentarios sobre el 'giro a la izquierda' de América Latina -no es sorprendente, considerando el número de gobiernos que pueden ser descritos como de centro-izquierda que ha crecido rápidamente, a un total de trece en 2006. Es la continuación de una tendencia ya en evidencia a inicios de esta década, y los exponentes líderes de sus dos vertientes, Lula da Silva y Hugo Chávez, aún están en el poder y es probable que permanezcan por cierto tiempo. Un rasgo que se ha vuelto más pronunciado con los años, es la confusión sobre qué significa, precisamente, ese 'giro a la izquierda'.

Hace tres años, cuando en América Latina existían ocho gobiernos de centro-izquierda, dedicamos a ese hecho una edición en esta serie: *¿Giro a la izquierda en América Latina? [IE-03-03]*. Una mirada a los títulos del más reciente lote de estudios de todo el espectro político, deja en claro que la pregunta aún no ha sido respondida satisfactoriamente (ver recuadro en página 2).

Eso hace útil reiterar algunos de los puntos clave que señalamos en 2003, con relación a lo que el giro a la izquierda conlleva en términos de paquetes de políticas. Señalábamos que en los '80, 'centro-izquierda' implicaba una diferenciación con la 'extrema izquierda', comprometida en desarrollar una revolución socialista -y que aún sobrevivía en Centroamérica, Colombia y Perú. Las actitudes asociadas entonces con el centro-izquierda eran:

- Estatismo: propiedad del estado de servicios públicos y sectores 'estratégicos' de la economía (no de todos los medios de producción).
- Nacionalismo: antiimperialismo residual, protección de la industria local, controles de cambio y de capital.
- Planeamiento central de la economía.
- Prioridad del crecimiento económico sobre el control de la inflación y reducción del déficit de gastos.
- Criterio de redistribución (más que fiscal) en la política impositiva.
- Preferencia de controles directos por sobre los indirectos en áreas tales como precios, importaciones e inversiones.

Ese modelo se rompió en pedazos como resultado de la gran crisis de la deuda de 1982 y sus repercusiones en la región, halló a la izquierda latinoamericana -del centro-izquierda hasta la extrema izquierda- sin respuesta propia en el área de política financiera o, por extensión, política macro-

“Vale reiterar que estas propuestas no estaban entrelazadas en un conjunto, como una alternativa ideológica.”

económica. A regañadientes, la izquierda adoptó los mismos principios del emergente modelo neoliberal-Consenso Washington, apenas modificado por la promesa de aplicarlo 'con un rostro humano', en una manera más sensible a las demandas sociales.

A inicios de los '90, ya estaba claro que el neoliberal/Consenso Washington no había logrado producir los beneficios prometidos, y en muchas áreas había empeorado las condiciones sociales -y eso tuvo serias consecuencias políticas. Conversaciones sobre una 'segunda generación de reformas' para abordar las falencias de esa receta, circularon en las organizaciones internacionales e instituciones de crédito, filtrándose eventualmente a través de los 'profesionales en políticas económicas' como una batería de propuestas que incluía:

- Exigencia de un rol más activo del estado, para regular la provisión de servicios públicos y apoyar actividades económicas escogidas.
- Creciente resistencia a las 'asimétricas' en las relaciones comerciales (ahora traducidas en una mayor disposición a usar las salvaguardas de la OCM).
- Exigencia de adoptar 'políticas industriales' armónicas con las dos previas.
- Ubicar el crecimiento como meta prioritaria.
- Aceptación de controles sobre el flujo de capitales de corto plazo en tiempos de gran volatilidad financiera.

Vale reiterar que estas propuestas no estaban entrelazadas en un conjunto como alternativa ideológica. En cambio, a menudo fueron presentadas como parches o mejoras sobre elementos centrales del modelo neoliberal. Si algo ha cambiado, es que en estos días, menos políticos de centro-izquierda se sienten compelidos a cumplir con la ritual sumisión a los principios centrales del modelo neoliberal/Consenso Washington. Es interesante notar que esta serie de propuestas no sólo es abogada por la izquierda en estos días.

Lo que es revelador en ese sentido es la comparación de ese paquete con la lista de compromisos de políticas propuestos por un académico marxista, James Petras, para determinar si un gobierno actual es realmente de centro-izquierda: (1) decrecientes desigualdades sociales; (2) mayor propiedad pública y nacional; (3) impuestos progresivos sobre impuestos regresivos; (4) mayor gasto social e inversiones públicos en empleos; (5) promoción de la propiedad nacional de las materias primas y recursos; (6) diversificación de la producción de productos de valor agregado; (7) subordinación de la producción para la exportación al desarrollo del mercado doméstico; y (8) participación popular y poder en la toma de decisiones, no menos planeamiento central. Según Petras, los gobiernos no llegan a ese nivel, y se pregunta 'porqué tan palpables gobiernos neoliberales atraen el apoyo no crítico de intelectuales de izquierda en todo el mundo'.

Estudios recientes

Latin America's Left Turn, por Jorge Castañeda. Foreign Affairs, mayo-junio de 2006.

Latin America's Left Turn - Swerving Back to the Right? por Tim Hirsch. Economic & Social Research Council, julio de 2006.

Is Latin America Really Turning Left? por James Petras. Counterpunch, junio de 2006.

Centre-Left Regimes in Latin America, por James Petras. Axis of Logic, abril de 2006.

How Has Latin America Moved Left? por Immanuel Wallerstein. Comentario, junio de 2006.

Lo que centro-izquierda significa en la actualidad

“La división propuesta por Castañeda no se diferencia mucho de la que hace la administración Bush, que distingue entre los gobiernos de centro-izquierda (y políticos) con los que puede tener 'buenas relaciones' y aquellos que ve como una amenaza.”

Centro-izquierda es una categoría difícil de definir. En el más amplio sentido posible, a los fines de este informe, hemos incluido a los partidos miembros de la Internacional Socialista (aunque no incluimos al Partido Revolucionario Institucional, cuya fase 'izquierdista', manifestada sobre todo en sus posiciones de política exterior, terminó con Luis Echeverría en 1976), y a todos los que se han presentado a sí mismos como de centro-izquierda (como Nicanor Duarte de Paraguay y Néstor Kirchner de Argentina). Esta muy amplia categorización abarca un rango de partidos que van de los ostensiblemente socialistas, a través del impreciso terreno de los social-demócratas, hasta los aun más imprecisos 'progresistas'. También incluye a algunos partidos a menudo descritos como 'populistas', un término que perdió su significado original para convertirse en referencia peyorativa de una variedad de políticas económicas consideradas 'poco sólidas', o sinónimo de demagogia, o simple etiqueta de un fenómeno político que no encaja dentro de la simplista casilla derecha-izquierda.

En muchos casos, las convicciones izquierdistas o inclinaciones de esos partidos de 'centro-izquierda' permanecen más como memoria folclórica que como ideología o preferencias políticas. Ese no es un nuevo fenómeno en América Latina, donde en varios países la vieja división Liberal-Conservador (que sólo se desvaneció en la última generación) hace tiempo se convirtió en cuestión tribal, privado de su significado social e ideológico original.

Izquierdistas buenos y malos

La izquierda latinoamericana sufrió grandes divisiones en el pasado: comunistas contra socialistas; socialistas contra social-demócratas; comunistas pro-Moscú contra Maoístas; senda armada contra electoralismo; izquierda 'nacional' contra la 'vieja' izquierda; castristas contra moscovitas. Algunos remanentes subsisten, pero los actuales miembros del FSP son testigos hasta qué grado fueron reemplazados por una sincrética 'ala izquierda' como común denominador.

Jorge Castañeda, prolífico escritor y ex canciller de México -y converso de la extrema izquierda- dice: 'No hay una sola izquierda en América Latina hoy; hay dos. Una es moderna, de mente abierta, reformista, e internacionalista, que ha surgido, paradójicamente, del núcleo duro de la izquierda del pasado. La otra, nacida de la gran tradición del populismo latinoamericano, es nacionalista, estridente, y de mente cerrada. La primera es bastante consciente de sus errores del pasado (como también sus antiguos roles modelos en Cuba y la Unión Soviética) y por consiguiente ha cambiado. La segunda, por desgracia, no.'

Eso suena como la proyección de Castañeda de su propia migración ideológica sobre el amplio escenario latinoamericano, y la aprobación de los que siguieron su propio camino. La división propuesta por Castañeda no se diferencia mucho de la que hace la administración Bush, que distingue entre los gobiernos de centro-izquierda (y políticos) con los que puede tener 'buenas relaciones' y aquellos que ve como una amenaza. En el primer campo están Lula da Silva de Brasil; Michelle Bachelet, de Chile; Tabaré Vázquez, de Uruguay; y por extensión, implícitamente, Oscar Arias, de Costa Rica y Martín Torrijos, de Panamá. En el segundo, Hugo Chávez, de Venezuela (percibido como vástago político de su archienemigo Fidel Castro); Daniel Ortega, de Nicaragua y -tentativamente- Evo Morales, de Bolivia. Por extensión, este campo incluye al Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), de El Salvador, y el líder nacionalista peruano Ollanta

"El Economista distingue la 'izquierda social-demócrata moderada' de las que 'corresponden a la tradición latinoamericana de populismo'."

Humala. Washington parece vacilar sobre Néstor Kirchner, de Argentina (ubicado por Castañeda, en el campo 'populista').

La división de Castañeda fue tomada con leves variaciones por El Economista, basado en Londres, que en un extenso ensayo titulado 'The Return of Populism' distingue la 'izquierda social-demócrata moderada' de las que 'corresponden a la tradición de populismo de América Latina'. La primera, que 'hablando en general [...] adopta políticas macroeconómicas prudentes y la retención de las reformas de liberalización de los '90, pero combinadas con mejores políticas sociales', incluye a Lula, Bachelet, Arias y Vázquez.

El otro, el campo 'populista', practicante de lo que se describe como 'concepto resbaladizo, elusivo', incluye a Chávez, Kirchner, Humala, más Andrés Manuel López Obrador, e incluso Alan García, que afirma haber aprendido de sus errores pasados. Los exponentes del pasado, en el catálogo de The Economist fueron Alan García en su primera presidencia (1985-90), los Sandinistas, y Salvador Allende, de Chile (1970-73) -como también Getúlio Vargas, de Brasil, Juan Perón, de Argentina; Lázaro Cárdenas, de México; y José María Velasco Ibarra, de Ecuador.

Presidentes de centro-izquierda desde la crisis de la deuda de 1982

País	Presidente	Gobernó
Costa Rica	Luis Monge	1982-86
Rep. Dominicana	Salvador Jorge Blanco	1982-86
Argentina	Raúl Alfonsín	1983-89
Venezuela	Jaime Lusinchi	1984-89
Perú	Alan García	1985-90
		2006-
Costa Rica	Oscar Arias	1986-90
		2006-
Ecuador	Rodrigo Borja	1988-92
Venezuela	Carlos Andrés Pérez ¹	1989-93
Haití	Jean-Bertrand Aristide	1991
		1993-96
Haití	René Préval	2001-04
		1996-2001
Costa Rica	José María Figueres	2006-
Brasil	Fernando Henrique Cardoso	1994-98
Rep. Dominicana	Leonel Fernández	1995-03
		1996-2000
Venezuela	Hugo Chávez	2004-
Argentina	Fernando de la Rúa	1999-
Chile	Ricardo Lagos	1999-2001
Rep. Dominicana	Hipólito Mejía	2000-06
Argentina	Néstor Kirchner	2000-04
Brasil	Lula da Silva	2003-
Ecuador	Lucio Gutiérrez	2003-
Paraguay	Nicanor Duarte ²	2003-
Panamá	Martín Torrijos	2004-
Ecuador	Alfredo Palacio ³	2005-
Uruguay	Tabaré Vázquez	2005-
Chile	Michelle Bachelet	2006-
Bolivia	Evo Morales	2006-

¹ Segundo periodo: gobernó previamente de 1974 a 1979.

² Aunque electo bajo la bandera del largamente gobernante Partido Colorado, Duarte mostró un semblante de centro-izquierda que, al menos inicialmente, fue tomado literalmente por muchos en el campo 'progresista'.

³ Completó el periodo de Lucio Gutiérrez luego que el congreso lo destituyó.

"La afiliación a organizaciones internacionales es sólo una borrosa guía de dónde están ubicados ahora los diversos partidos de centro-izquierda de América Latina."

¿Qué es este populismo latinoamericano? El ensayo dice: 'Hay muchos hilos comunes. Uno es el nacionalismo. Los populistas abogaban por una cultura nacional contra las influencias foráneas [...] En muchos sentidos, ellos fueron constructores de naciones. Mientras sus prédicas eran a menudo anticapitalistas, ellos hicieron acuerdos con algunos capitalistas. Unían a sus seguidores contra dos enemigos retóricos: la "oligarquía" de terratenientes rurales y los extranjeros "imperialistas". Apoyaban a la industria y a un mayor rol para el estado en la economía, y otorgaban beneficios sociales a los trabajadores [...] Aunque los populistas no estaban solos en favorecer las finanzas inflacionarias, ellos estaban particularmente identificados con eso.'

The Economist incluye una advertencia contra confundir 'populista' con 'izquierdista'. Dice que 'nada es inherentemente de izquierda en el populismo. Algunos líderes populistas eran muy cercanos al fascismo [...] Muchos estaban a favor del corporativismo -la organización de la sociedad en grupos funcionales, en vez de los derechos individuales y el pluralismo de la democracia liberal'.

Las posiciones de cada uno

La afiliación a organizaciones internacionales es sólo una borrosa guía de dónde están ubicados los diversos partidos de centro-izquierda de América Latina. La Internacional Socialista (IS), es importada, nació en Frankfurt en 1951, a menudo es vista como ubicada muy alejada de la derecha en el espectro actual, y que representa la variedad 'social-demócrata' (ver tabla en página 6). Levemente a la izquierda de la IS está la Coordinación Socialista Latinoamericana (CSL), nacida entre los que fueron conducidos al exilio por los gobiernos militares de la región en los '70, y representan a partidos que son vistos como más 'socialistas' que la social-democracia (ver tabla en página 7). Es percibido como más a la izquierda el menos estructurado Foro de São Paulo (FSP; ver tabla en página 8), iniciativa lanzada por Lula da Silva en 1990, que incluye a partidos comunistas de América Latina (Cuba entre ellos) y antiguos y actuales movimientos guerrilleros.

Presidentes de 'centro-izquierda' en América Latina														
Gobiernos electos, 1982-2006														
Año	ARG	BOL	BRA	CHI	ECU	PAR	PER	URU	VEN	CRI	DOM	HAI	PAN	Total
1982														2
1983														3
1984														4
1985														5
1986														5
1987														4
1988														5
1989														5
1990														4
1991														3
1992														2
1993														2
1994														2
1995														3
1996														4
1997														4
1998														4
1999														5
2000														6
2001														6
2002														5
2003														8
2004														9
2005														9
2006														13
Total	14	1	12	7	8	4	7	2	18	15	16		3	

ARG: Argentina. BOL: Bolivia. BRA: Brasil. CHI: Chile. ECU: Ecuador. PAR: Paraguay. PER: Perú. URU: Uruguay. VEN: Venezuela. CRI: Costa Rica. DOM: República Dominicana. PAN: Panamá.

“Usando nuestra clasificación más general, en la actualidad hay 13 gobiernos en América Latina que pueden ser considerados (o se consideran a sí mismos) de centro-izquierda.”

Es difícil, sin embargo, hallar acá la división de Washington entre los buenos y malos gobiernos de centro-izquierda, o la distinción de Castañeda entre los de 'genuino' origen izquierdista y los que derivan del 'populismo' latinoamericano, porque en realidad hay considerable superposición entre las tres organizaciones. Cinco de los siete miembros de la CSL son también miembros de la IS, y todos ellos también son miembros del FSP. No todos los partidos de extracción guerrillera serán encontrados sólo en el FSP: el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) es miembro de la IS.

Usando nuestra clasificación más general, en la actualidad hay 13 gobiernos en América Latina que pueden ser considerados (o se consideran a sí mismos) de centro-izquierda. De esos, cuatro -Argentina, Bolivia, Ecuador y Paraguay- son gobernados por partidos que no son formalmente miembros de ninguna de las tres organizaciones internacionales mencionadas arriba.

Mientras Néstor Kirchner presenta su gobierno como de centro-izquierda, su partido, una continuación del Peronismo, en años recientes tiende a identificarse en el plano internacional más con los Demócratas Cristianos que con los socialistas. En situación similar está Nicanor Duarte, de Paraguay, cuyo Partido Colorado, gobernante desde hace largo tiempo, a lo sumo tuvo períodos de viejo estilo populista de derecha. El Movimiento al Socialismo (MAS), de Evo Morales, es sólo nominalmente socialista porque, cuando él no pudo cumplir con los requerimientos legales para registrar su original indigenista Instrumento Político para la Soberanía de los Pueblos (IPSP), adquirió el sello de un partido ya registrado -aunque debe señalarse que Morales, personalmente, era un asiduo asistente a las reuniones del FSP.

Miembros latinoamericanos de la Internacional Socialista

Miembros plenos

Argentina	Partido Socialista (PS), Unión Cívica Radical (UCR)
Bolivia	Movimiento de la Izquierda Revolucionaria (MIR)
Brasil	Partido Democrático Trabalhista (PDT)
Chile	Partido por la Democracia (PPD), Partido Radical Social Demócrata (PRSD), Partido Socialista (PS)
Colombia	Partido Liberal Colombiano (PSC)
Costa Rica	Partido Liberación Nacional (PLN)
Rep. Dominicana	Partido Revolucionario Dominicano (PRD)
Ecuador	Partido Izquierda Democrática (PID)
Haití	Fusion des Sociaux-Démocrates Haïtiennes (FSDH)
México	Partido de la Revolución Democrática (PRD), Partido Revolucionario Institucional (PRI)
Nicaragua	Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN)
Panamá	Partido Revolucionario Democrático (PRD)
Paraguay	Partido Revolucionario Febrero (PRF)
Perú	Partido Aprista Peruano (PAP)
Uruguay	Nuevo Espacio (NE), Partido Socialista del Uruguay (PSU)
Venezuela	Acción Democrática (AD)

Miembros consultivos

Guatemala	Convergencia Social Demócrata (CSD)
Paraguay	Partido País Solidario (PPS)
Venezuela	Movimiento al Socialismo (MAS)

Observadores

Colombia	Polo Democrático Alternativo (PDA)
Haití	Organisation du Peuple en Lutte (OPL)

“Immanuel Wallerstein dice que para determinar qué significa la izquierda hoy, la primera cuestión a distinguir es si estamos hablando de la posición determinada de un régimen en asuntos de geopolítica, o de sus políticas internas.”

En verdad, Alfredo Palacio, de Ecuador, no representa a ningún partido. Fue elegido como un outsider, como vicepresidente en la fórmula encabezada por Lucio Gutiérrez, un ex teniente coronel que unió fuerzas con la confederación indígena Conaie para montar un golpe de poca vida en 2000, y más tarde para competir con éxito por la presidencia en 2002. Una vez en el poder, Gutiérrez abandonó su posición de izquierda y buscó acercarse a EU: sus izquierdistas aliados en el gobierno se alejaron y en 2005 unieron fuerzas con la derecha para destituir a Gutiérrez. Fue reemplazado por Palacio, que expresaba mayor compromiso con la posición original izquierdista de Gutiérrez, pero que luego comenzó a vacilar en sus posiciones políticas, en el país e internacionalmente.

Immanuel Wallerstein, del Centro Fernand Braudel de la Universidad Binghampton, dice (en su ensayo 'How Has Latin America Moved Left?') que a fin de determinar qué significa la izquierda hoy, la primera cuestión a distinguir es si estamos hablando de la posición determinada de un régimen en asuntos de geopolítica, o de sus políticas internas. Su propia opinión es que 'para América Latina, la principal cuestión geopolítica es su actitud hacia y su relación con los Estados Unidos [y la] segunda cuestión a observar es la posición de varios regímenes en relación a la OCM, el FMI, y las múltiples proposiciones para tratados de libre comercio ofrecidos por EU'. Señala, por ejemplo, que el bloqueo del Área de Libre Comercio de la América (ALCA) era 'su manera. Eso no es lo que hace Cuba, sino Brasil y Argentina'.

Las críticas desde la izquierda a los gobiernos de centro-izquierda, dice, tiende a concentrarse en sus políticas internas, donde él identifica varias cuestiones como 'críticas': los derechos de las poblaciones indígenas; reforma agraria; control de los recursos naturales (no sólo minería y energía, sino también agua); el grado en el que los nuevos regímenes asignan significativos recursos adicionales a la educación y la salud; y el grado en el que los militares están restringidos de interferir directamente en el proceso nacional de toma de decisiones . Esto no difiere mucho de la lista de James Petras mencionada antes, pero Wallerstein arriba a una conclusión muy diferente: 'Definitivamente, América Latina se ha movido a la izquierda de donde estaba. Si eso continuará y se ampliará en la próxima década es función del desarrollo de cuadro geopolítico mundial y el grado en el cual los movimientos sociales de izquierda dentro de América Latina mantengan la cohesión y propongan programas lúcidos.'

Miembros de la Coordinación Socialista Latinoamericana (CSL)

Argentina	Partido Socialista Democrático (PSD), Partido Socialista Popular (PSP)
Bolivia	Movimiento Bolivia Libre (MBL), Partido Socialista Uno (PS1)
Brasil	Partido Democrático Trabalhista (PDT)*, Partido Socialista Brasileiro (PSB), Partido dos Trabalhadores (PT)
Chile	Partido Socialista de Chile (PS)*
Costa Rica	Partido Socialista Costarricense (PSC)
Ecuador	Partido Socialista-Frente Amplio (PS-FA)
México	Partido Mexicano Socialista (PMS), Partido de la Revolución Democrática (PRD)*
Perú	Partido Socialista Revolucionario (PSR)
Uruguay	Partido Socialista (PS)*
Venezuela	Movimiento al Socialismo (MAS)*, Movimiento Electoral del Pueblo (MEP)

*Miembros (plenos o consultivos) de la Internacional Socialista.

Miembros del Foro de São Paulo	
Argentina	Frente Democracia Avanzada, Partido Comunista Argentino (PCA), Partido Humanista, Partido Intransigente (PI), Partido Obrero Revolucionario-Posadista, Partido Socialista Democrático Argentino (PSDA), Partido Socialista Popular (PSP), Partido del Trabajo y del Pueblo, Unión de Militantes por el Socialismo
Barbados	Clement Payne Movement
Bolivia	Partido Comunista de Bolivia (PCB), Movimiento Bolivia Libre (MBL)
Brasil	Movimento Revolucionário 8 de Outubro, Partido Democrático Trabalhista (PDT)*, Partido Popular Socialista (PPS), Partido Socialista Brasileiro (PSB), Partido dos Trabalhadores (PT), Partido Comunista Brasileiro (PCB), Partido Comunista do Brasil (PCdoB)
Chile	Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), Partido Comunista de Chile (PCCh), Partido Socialista de Chile (PSCh)*
Colombia	Ejército de Liberación Nacional (ELN), Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (Farc-EP), Partido Comunista Colombiano (PCCo), Presentes por el Socialismo
Costa Rica	Partido del Pueblo Costarricense (PPC)
Cuba	Partido Comunista de Cuba (PCCu)
Dominica	Dominica Labour Party (DLP)
República Dominicana	Alianza por la Democracia, Fuerza de la Revolución, Movimiento Izquierda Unida, Partido de la Liberación Dominicana (PLD), Partido Revolucionario Dominicano (PRD)*, Partido de los Trabajadores Dominicanos
Ecuador	Movimiento Indígena Pachacutik (MIP), Partido Comunista Marxista Leninista, Partido Socialista-Frente Amplio (PS-FA)
El Salvador	Frente Farabundo Martí Para la Liberación Nacional (FMLN)
Guatemala	Alianza Nueva Nación (ANN), Unidad Revolucionaria Nacional Guatemaalteca (URNG)
Guyana	Working People's Alliance (WPA)
Haití	Fanmi Lavalas, Organisation du Peuple en Lutte (OPL)
Honduras	Partido Unificación Democrática (UD)
México	Partido de los Comunistas, Partido Popular Socialista (PPS), Partido de la Revolución Democrática (PRD)*, Partido del Trabajo (PT)
Nicaragua	Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN)*
Panamá	Partido Revolucionario Democrático (PRD)*
Paraguay	Partido Comunista Paraguayo (PCP), Partido Patria Libre (PPL)
Perú	Partido Comunista Peruano (PCP), Partido Comunista del Perú-Patria Roja, Partido Socialista del Perú (PSP)
Puerto Rico	Federación de Universitarios Pro-Independencia (FUPI), Frente Socialista Nuevo Movimiento Independentista Puertorriqueño (NMIP), Movimiento Independentista Nacional Hostosiano (MINH), Partido Independentista Puertorriqueño (PIP), Partido Nacionalista Puertorriqueño (PNP)
Uruguay	Asamblea Uruguay-FA, Frente Amplio (FA), Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros (MLN), Movimiento de Participación Popular (MPP), Movimiento 26 de Marzo-FA, Partido Comunista de Uruguay (PCU), Partido Obrero Revolucionario Trotskista-Posadista, Partido Socialista del Uruguay (PSU)*, Partido por la Victoria del Pueblo-FA
Venezuela	Movimiento Quinta República (MVR), Partido Comunista de Venezuela (PCV), Patria para Todos (PPT)

*Miembros de la Internacional Socialista.

Nota: Esta no es una lista oficial de miembros; el sitio del FSP al parecer dejó de ser publicado.

Dilución de una imagen de izquierda

“El enfoque de la campaña de Lula es que pese a las desventajas impuestas por sus nada agradables políticas, su administración puede reclamar significativos logros.”

La adopción por el Presidente Lula da Silva de políticas macroeconómicas 'amigas del mercado' pretendía ser sólo una medida temporal, con el fin de asegurar una base sólida para lograr su objetivo principal, el programa 'Hambre Cero' y una aceleración de la redistribución de tierras. La lógica de sus adoptadas políticas, dictaron lo contrario: Brasil terminó con una de las más bajas tasas de crecimiento económico de la región (y del mundo en desarrollo), el gobernante Partido dos Trabalhadores (PT) perdió su ala izquierda y quedó abrazado con el antes denostado Partido do Movimento Democrático Brasileiro (PMDB), y los objetivos de su política fueron dejados para ser implementados en un segundo mandato.

Aparte de haber dependido fuertemente de su alianza con el PMDB, que en años recientes él retrataba como máxima expresión de la corrupción prevaleciente en el sistema político de Brasil, el PT se reveló igual de corrupto. El escándalo de la compra de votos, dejó al descubierto un amplio esquema corrupto de finanzas de campaña, y luego una red corrupta de amplio alcance que incluya a políticos de otros partidos. Pero Lula permaneció, si no sin mancha, al menos políticamente no afectado: mientras una mayoría cree que él debía conocer las fechorías del partido y sus funcionarios, los sondeos lo muestran como probable ganador de un segundo mandato en las elecciones de octubre de 2006.

El enfoque de la campaña de Lula es que pese a las desventajas impuestas por sus políticas, su administración puede reclamar significativos logros: en los últimos tres años y medio, él se jacta que se crearon seis millones de nuevos empleos; tres millones de personas salieron de la pobreza extrema, y siete millones superaron la línea de la pobreza e ingresaron a la clase media.

Las deficiencias en el país

Eso sólo impresiona si se presenta fuera de contexto. La población de Brasil que vive bajo la línea de pobreza ha sido estimada por Unicef en 54m. Cristovam Buarque, un economista que fue ministro en el gobierno de Lula y ahora está en carrera para la presidencia, bajo la bandera del Partido Democrático Trabalhista (PDT), ubica la cifra en 70m. El desempleo abierto en Brasil aún está en poco más de 10% (el subempleo en 25%). Además, cerca de dos tercios de los nuevos empleos creados en 2005, pagan menos de US\$200 por mes.

La OCDE ha calculado que para cumplir sus metas de los Objetivos del Milenio, de reducir a la mitad la proporción de los que ganan US\$2 o menos por día para 2015, Brasil tendrá que crecer a una tasa anual de 3%. En los primeros tres años de Lula en el poder, el crecimiento promedió 2,6% (menos del 3,4% registrado en igual periodo del gobierno 'neoliberal' de Fernando Henrique Cardoso). En 2005, el crecimiento fue de sólo 2,3%; en 2006, mientras el gobierno habla de una tasa de 4,5%, el instituto de investigación de economía aplicada, Ipea, sólo aventura 3,8%, y el presidente del banco central, Henrique Meirelles dice que puede lograrse 4%, aunque 'aún hay algunas dificultades'.

El Movimento dos Sem Terra (MST), alguna vez aliado incondicional de Lula, lanzó en 2006 una de sus más grandes campañas de invasiones de tierras con el objetivo de presionar al gobierno para que cumpla sus promesas de acelerar la redistribución de tierras.

El gobierno, que inicialmente prometió ubicar a 400.000 familias en sus propias tierras, afirma que ya ha ubicado a 245.000. Incluso esta cifra, debajo de la meta, fue criticada como muy engañosa por el MST y la Iglesia Católica, que señalan que más de dos tercios de esos casos incluye a per-

"La diferenciación de la propia posición de Brasil con la de Chávez, fue lo que contribuyó a que la administración Bush incluya a Brasil, junto con Chile y Uruguay, entre la clase aceptable de gobiernos de 'centro-izquierda'."

sonas ubicadas previamente, pero en tierras abandonadas, o la entrega de títulos de propiedad a personas ya instaladas en sus tierras. El reducido presupuesto de reforma agraria para 2005, fue ejecutado en sólo 85%: el Instituto de Estudios Socioeconómicos (Inesc) calcula que la porción no usada hubiera bastado para ubicar a 23.000 familias.

Exitos de la política exterior

Un área en la que Lula ha cumplido, es el de conformar una política exterior independiente, en particular en el área del comercio internacional. Su decisión de no ceder en su demanda que EU debe eliminar sus subsidios agrícolas llevó al colapso de las negociaciones del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) y de la Ronda Doha de la OCM. Y siguió una línea independiente en el conflicto colombiano, rehusando aceptar el requerimiento de EU de una abierta acción multilateral y la clasificación formal de las guerrillas colombianas como organizaciones terroristas, mientras tomaba una altamente visible acción para contener el conflicto. Igualmente, ha rehusado ayudar a aislar a Venezuela y, en verdad, ha apoyado fuertemente la incorporación de Venezuela al Mercosur, mientras simultáneamente actuaba para contener la intromisión política de Hugo Chávez en otras partes en la región, y se alejó claramente de su posición con relación a EU.

Lula aún debe poner en marcha su enfoque de 'construcción de bloques' para la integración regional, el primer paso hacia lo que es la planeada fusión del Mercosur y la Comunidad Andina. El retiro de Venezuela de esta última, y la firma de tratados de libre comercio entre otros dos miembros -Colombia y Perú- y EU, aparece como movimiento en dirección diferente. Tal como están las cosas, con Uruguay considerando seriamente un tratado de comercio propio, por separado con EU, incluso el Mercosur parece amenazado.

Cuando se sugirió que él podría optar por una serie de políticas más parecidas a las de Chávez en su segundo periodo, Lula dijo: 'No voy a adoptar ninguna clase de chavismo. Primero, porque yo no soy Chávez. Segundo, porque este país no es Venezuela; es un país que tiene una tradición embebida en sus instituciones'. Sus funcionarios lo han explicado más claramente en un área: al contrario de Chávez, Lula no está contra el ALCA per se; sólo contra un ALCA sesgado, que favorece más a EU que a sus socios latinoamericanos. Esto deja abierta la posibilidad de un eventual entendimiento con Washington.

Política y percepciones

Es esta diferenciación de su propia posición con la de Chávez, la que contribuyó a que la administración Bush incluya a Brasil, junto con Chile y Uruguay, entre la clase aceptable de gobiernos de 'centro-izquierda' -pese a la insistencia de Lula de no acompañar a Washington en relación a Chávez. Las declaraciones explícitas en ese sentido no son bien recibidas por los funcionarios brasileños, pues dan cierta idea de cercanía con Washington, que podría erosionar la imagen independiente de Brasil, y también la porción de credenciales de izquierda de Lula que están basadas en su 'enfrentamiento' ante EU.

Su propia ala izquierda se alejó, acusándolo de continuar el neoliberalismo de Cardoso, subordinado a los dictados del 'sistema financiero internacional'. Fuera de Brasil, donde la izquierda que ha adoptado a Chávez como su ídolo, ahora ve a Lula bajo una luz similar, e incluso retratan sus acciones en Bolivia como semejante a la de otros poderes 'imperialistas' que ubican la defensa de sus transnacionales por encima de cualquier otra cosa.

Lo que ha evitado que esa percepción se extienda, es el mismo factor que ha mantenido vivo el apoyo a Lula en Brasil: su carisma personal, identificado con las cálidas memorias de su elevación de militante sindical a las altas esferas de la política brasileña. Ese es un valor perecedero, muy dependiente de lo que Lula logre hacer si, como se espera, es electo para un segundo mandato.

Chávez: Elevado crecimiento, menos pobreza

“Es casi imposible cuantificar el impacto de los diversos programas sociales conocidos como misiones, que el gobierno de Chávez puso en marcha.”

Hugo Chávez está con más frecuencia en las noticias por su implacable campaña de confrontación con EU, y las respuestas de Washington, más que por el progreso de su revolución Bolivariana en el país. La atención sobre esto último tiende a ser agitada, brevemente, cuando son afectados intereses extranjeros, cuando se elevan los impuestos a las petroleras que operan en Venezuela, o cuando amenazan con expropiar haciendas de propiedad extranjera. Esto ha producido percepciones erróneas.

La oposición venezolana (sin representación, porque decidió boicotear las elecciones legislativas de fines de 2005) afirma que los pobres, en realidad, están peor luego de seis años de gobierno de Chávez. Hubo un tiempo en que ese era el caso, pero ya no es más así. La proporción de personas que viven bajo la línea de la pobreza ha estado descendiendo desde antes que asumiera Chávez, de 55,6% a principios de 1997, a 42,8% a inicios de 1999, y continuó cayendo, a 39% en la segunda mitad de 2001. Luego comenzó a subir de nuevo, durante el periodo de disturbios que incluyó el abortado golpe de abril de 2002 y 11 meses de huelga y cierres montada por la oposición, que llevó a la industria petrolera cerca de la parálisis y sumergió la economía en una profunda depresión.

Se elevó a 55,1% en la segunda mitad de 2003. Al iniciarse la recuperación, de nuevo comenzó a decaer, alcanzando 37,9% -la menor lectura en una década- en la segunda mitad de 2005. La curva corresponde al desempeño de la economía: sucesivas caídas de 9,2% y 8,9% en 2002 y 2003, respectivamente, luego subidas de 17,3% en 2004, 9,5% en 2005, y 9,6% en la primera mitad de 2006.

Es casi imposible cuantificar el impacto de los diversos programas sociales conocidos como misiones, que el gobierno de Chávez puso en marcha; algunas de ellas (educación, asistencia sanitaria básica) sólo hicieron impacto indirecto en el mediano plazo e incluso uno, que puede ser medido, como la aceleración de la redistribución de tierra, realmente sólo comenzó a tomar impulso en 2005. Un programa que es probable que ha ayudado a reducir la lasa de la pobreza, es el esquema Mercal, bajo el cual se pone disponible alimentos a través de comercios y mercados subsidiados: esto comenzó a ser introducido en 2003 y en estos días, cerca de 43% de la población obtiene su alimento en ellos.

La reforma agraria no comenzó seriamente hasta 2003, debido a la carencia de instrumentos legales adecuados y medios administrativos y de infraestructura. En 2003, unas 1,5m hectáreas de tierras estatales fueron distribuidas, y unas 500.000ha adicionales en 2004. Para entonces, se calculaba que cerca de 700.000 familias habían sido beneficiadas. En 2005, luego que una nueva legislación fue aprobada por la asamblea nacional, el blanco fueron las extensas tierras ociosas de propiedad privada, y se estableció una meta de 2m ha.

Luego del periodo inicial, en el cual los gobiernos estatales amenazaban con la expropiación e incluso la incautación total (en casos de tierras de dudoso origen), Chávez llegó a un acuerdo con algunos de los mayores propietarios de tierra, por el cual, a cambio de la cesión voluntaria de la porción de tierra considerada ociosa, el gobierno emitiría títulos de propiedad incuestionables por las restantes. Agroflora, del británico Vestey Group, estuvo entre los primeros en llegar a un acuerdo bajo esos términos. En un número de expropiaciones pequeñas, se comenzaron a pagar compensaciones en 2006.

Un efecto lateral de la redistribución de tierra, más una serie de incentivos adicionales, fue la reducción de Venezuela de la gran dependencia de alimentos importados -aunque eso no ha igualado el impacto de los enormes

"Aunque aún incapaz de formar una abarcadora coalición, varias ramas de la oposición se han unido para presentar un candidato único en las próximas elecciones presidenciales."

ingresos del petróleo de Venezuela, que vuelve gran parte de la agricultura no competitiva. La producción agrícola se ha incrementado en cerca de un punto porcentual, a 6% del PBI, desde que asumió Chávez. Esta fue una mejoría mayor de lo que parece a primera vista, por el peso extraordinario del petróleo en el PBI de Venezuela, pero aún hará un serio impacto sobre la dependencia de alimentos del país.

El gobierno de Chávez, mientras ampliaba el rol del estado en la economía, no da pasos serios para desasirse del capitalismo (o, en todo caso, de su dependencia de EU como mercado para la mayor parte de sus exportaciones petroleras). Elevó los impuestos a las compañías petroleras (de 34% a 50%) -un cambio legislado en 2001, pero aplicado estrictamente sólo desde 2005) y exigió renegociar los términos de las joint ventures para dar más participación a la petrolera estatal PDVSA. Sólo ExxonMobil se resiste a las nuevas condiciones.

Hubo intimidación (principalmente verbal) y acoso del gobierno hacia la oposición -en sus diversas manifestaciones; políticas, de la iglesia y los medios- pero sigue existiendo y tiene una presencia dominante y vociferante en los medios. Aunque aún incapaz de formar una abarcadora coalición, varias ramas de la oposición se han unido para presentar un candidato único en las próximas elecciones presidenciales. En el exterior, Chávez ha ganado simpatizantes influyentes: el nuevo presidente de Bolivia, Evo Morales; Ollanta Humala, que ganó la primera ronda en las elecciones en Perú; Daniel Ortega, favorito en la campaña electoral nicaragüense; y el segundo mayor partido de El Salvador, el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN). El Presidente Néstor Kirchner es visto como cercano, pero Morales es el único, además de Fidel Castro, que puede ser considerado un aliado absoluto.

Las 'misiones' de la Revolución Bolivariana

En la práctica, la dimensión doméstica de la Revolución Bolivariana se puso de manifiesto en un conjunto de misiones -esquemas para movilizar recursos con una serie de propósitos que van desde la alfabetización hasta el desarrollo comunitario. La atención de los medios se ha concentrado principalmente en la alfabetización y la salud debido a los miles de maestros y personal médico cubanos involucrados, y sobre la gran ampliación de las reservas militares a través de las misiones. El conjunto:

Misión Robinson: Enseñar a leer y escribir a más de 1m de venezolanos.

Misión Robinson 2: Que apunta a consolidar los beneficios de la alfabetización y llevar a los participantes a completar la enseñanza primaria.

Misión Ribas: Que apunta a que todos los venezolanos completen la enseñanza secundaria.

Misión Sucre: Que se orienta a asegurar el acceso a la educación superior a todos los que completaron la educación secundaria.

Misión Vuelvan Caras: Esquema de educación adicional con becas a nivel salarial.

Misión Barrio Adentro: Dirigida a asegurar el acceso a servicios de salud para todos los sector actualmente excluidos.

Misión Mercal: Que apunta a asegurar el acceso a productos alimenticios básicos vía almacenes y mercados de alimentos.

Misión Vivienda: Dirigida a eliminar el déficit de vivienda de Venezuela.

Misión Zamora: Redistribuir grandes tierras, ociosas, de propiedad privada.

Misión Miranda: Que apunta a organizar, ampliar y nuevo entrenamiento para las reservas militares.

Misión Identidad: Dirigida a distribuir documentos de identidad a todos los venezolanos que carecen de ellos.

Misión Guaicapuro: Que apunta a asegurar la implementación de las garantías constitucionales a los pueblos indígenas.

Misión Piar: Para un extenso desarrollo de las comunidades mineras.

Agenda para el cambio en busca de una ideología

“Las compañías extranjeras están todas dispuestas a ponerse de acuerdo con la administración Morales.”

Evo Morales causó un gran revuelo luego de asumir, con un decreto que, de manera ambigua, ordenaba la 'nacionalización' de la industria de los hidrocarburos (esencialmente, un gran incremento fiscal y la adquisición de la mayoría de algunas joint ventures para el estado, más la renegociación de todos los contratos). Era una iniciativa que había heredado de la breve administración Mesa. Su próximo gran paso es conducir una reforma agraria 'real'. El resto de su esquema para 'refundar Bolivia' se espera que emerja de la asamblea constituyente ahora en sesión.

Los efectos colaterales del decreto de 'nacionalización' aún se están sintiendo. Petrobrás, la petrolera estatal brasileña, que es el mayor inversionista extranjero en Bolivia y el mayor importador de gas boliviano, probó ser un duro defensor de sus derechos contractuales, y resiste el intento boliviano de doblar el precio que paga por su gas. Las provisiones para que YPFB, la petrolera estatal de Bolivia para controlar la gerencia de los ingresos del comercio de hidrocarburos fueron puestos en suspenso por ausencia de asignaciones presupuestarias y dificultades logísticas. Dicho esto, las compañías extranjeras están todas dispuestas a ponerse de acuerdo con la administración Morales.

La distribución de tierra, mencionada como la 'más profunda transformación de las estructuras agrarias' desde la reforma agraria de 1953 iniciada por Víctor Paz Estenssoro ya ha sido 'lanzada' formalmente tres veces desde mayo, debido a que el congreso no ha aprobado aún la legislación necesaria.

Desde 1996, el Instituto de Reforma Agraria (INRA) ha confirmado los títulos de 10.000 personas sobre 9,2m hectáreas de tierra. La superficie de Bolivia es de 108,4m hectáreas, de las cuales menos del 3% está clasificada como cultivable, y menos de 0,2% se dedica a cultivos permanentes. Menos de 150.000ha están irrigadas. Las cifras oficiales muestran 8,5m ha dedicadas a silvicultura, y 12m ha a la ganadería. Como resultado de los esfuerzos del INRA, 6,5m ha han sido registradas 'tierras de comunidades originarias', es decir, tierras que pertenecen a comunidades indígenas.

El esfuerzo planeado por el gobierno de Morales seguirá dos vías. En el este del país, el blanco serán los latifundios; en las sierras y regiones centrales, el énfasis se pondrá en la distribución de tierras fiscales. Cainco, la cámara de comercio de Santa Cruz (donde se concentran algunas de las más grandes propiedades de tierra), propuso que la 'transformación agraria' sea conducida como un esfuerzo conjunto del gobierno y la empresa privada. Los empresarios, dice el presidente de Cainco, Gabriel Dabdoub, 'apoyarán la distribución de tierras ociosas para que así puedan comenzar a producir'. La Federación de Ganaderos de Beni y Pando, que representa a los grandes ganaderos en esos departamentos, han adoptado una posición mucho más defensiva, expresando sus temores sobre la 'incautación de tierras productivas, en la creencia que son latifundios'.

En junio de 2006, la administración Morales develó un plan de desarrollo a cinco años, que se fija la meta de reducir la proporción de personas que viven bajo extrema pobreza, de 35% a 27% y reducir la tasa de desempleo de 8,4% a 4%. Prevé la provisión de acceso a agua potable a 3,9m personas, viviendas a 460.000, gas natural a 160.000 hogares y alfabetizar a 1,2m adultos.

Esto, dice el plan, exigirá una inversión total de US\$12,7bn, de los cuales el estado pondrá US\$6,8bn y el resto -espera- vendrá del sector privado. Para fin del periodo, espera que la tasa de crecimiento económico haya llegado a 7,6%, casi el doble del 4% proyectado para este año. Para el muy corto plazo,

"Durante la campaña para las elecciones, el Vicepresidente Alvaro García Linera solía decir que el socialismo no era viable en Bolivia, y abogaba por lo que llamaba 'capitalismo andino'."

el gobierno dispone de US\$300m, de los cuales US\$140m se dedicarán a la producción, US\$100m a promover el comercio, US\$30m a infraestructura, y US\$30m a viviendas.

Morales se ha alineado abiertamente con Hugo Chávez, de Venezuela y Fidel Castro, de Cuba (los llama 'hermanos mayores'). Se ha proclamado a sí mismo antiimperialista y convencido que el capitalismo no funciona. Sus asesores más cercanos e ideólogos no tienen muy claro en qué se traducirá en la práctica. Durante la campaña, el Vicepresidente Alvaro García Linera solía decir que el socialismo no era viable en Bolivia, y abogaba por lo que llamaba 'capitalismo andino', que implica 'un estado fuerte' orquestando los 'hidrocarburos, la inversión extranjera, las inversiones privadas locales, las actividades artesanales a nivel familiar, las microempresas, y las economías a nivel comunitario'. Esto, él acostumbraba decir, 'incluso no llega a ser una economía mixta'.

Luego de la elección, él rebautizó la idea. El gobernante MAS, Movimiento al Socialismo, dijo, representa una 'izquierda indígena' que se propone construir 'un socialismo Andino-Amazónico, que no imite nada ni a nadie, que no adopte como su modelo ni a Venezuela ni a Cuba, tampoco Rusia o China'. En verdad, él también dijo que había diferencias sustanciales entre la experiencia de Bolivia y las de Cuba y Venezuela, aunque el MAS simpatizaba con aspectos como 'los avances en salud y educación [en Cuba] y los procesos de organización [social] en Venezuela'.

García Linera argumenta que la principal diferencia es que en Bolivia hubo una 'construcción de múltiples movimientos sociales con antiguos antecedentes, capacidad organizacional y autonomía, que gradualmente han asediado al estado y finalmente lo han ocupado'. Eso ha dado a Bolivia 'una sociedad civil muy fuerte', mientras que en Venezuela y Cuba la 'sociedad civil ha sido construida por el estado'. Bolivia ha engendrado 'liderazgo desde abajo' como opuesto al 'liderazgo de arriba hacia abajo' que se encuentra en Venezuela y Cuba: 'Acá no tenemos liderazgo militar, al cual el estado convoque a la sociedad para organizarla. Hay una diferencia de 180 grados entre los dos modelos.'

Juan Ramón Quintana, ministro de la presidencia, cree firmemente que el modelo neoliberal está exhausto, pero dice que Bolivia carece de la abundancia de petrodólares que alimenta la versión de 'socialismo' de Hugo Chávez en Venezuela. Dice que el pueblo no debe engañarse con la palabra 'socialismo' en el nombre del partido gobernante [MAS fue en realidad un sello adquirido de una organización existente porque el partido original de Morales, Instrumento Político para la Soberanía de los Pueblos, IPSP, no podía reunir los requisitos legales para registrarse para las elecciones].

'El MAS,' dice Quintana, 'no es un partido revolucionario y no llevará a cabo una revolución. Nosotros no hemos desarrollado la clase ideología marxista que prevalece en los partidos de izquierda de occidente. Nuestra ideología aún está en construcción: está siendo alimentado por una variedad de fuerzas diferentes, movimientos y actores.' En la arena internacional, la cercanía de Morales con Chávez y su confrontación con Petrobrás y otros intereses brasileños en Bolivia ha llevado a un enfriamiento de relaciones con Lula da Silva, de Brasil. La rápida aceptación de Argentina del aumento de precio exigido por Bolivia ha provocado especulación acerca de un acercamiento compensatorio con Buenos Aires.

Las cálidas relaciones iniciales con Michelle Bachelet, de Chile, pudo conducir al progreso de las esperanzas de Bolivia por una salida al Pacífico, pero la insistencia de Morales en vincular eso con cualquier perspectiva de vender gas a Chile, pudo haber ya provocado un fortalecimiento de lazos entre Chile y Perú.

Un conjunto más cerca de Lula que de Chávez

“ Alan García se vio empujado a un inesperado rol: en el del único líder latinoamericano opuesto a Chávez explícitamente. ”

URUGUAY: Paralelismo con Lula

Tabaré Vázquez llegó al poder apoyado por una coalición, el Frente Amplio (FA), que tiene un mayor parecido con el Partido dos Trabalhadores (PT), de Brasil que la Concertación de Chile. Igual que Lula, Vázquez lidera fuerzas de izquierda más 'moderadas', que el Partido Socialista en el caso de Uruguay. Al igual que Lula, él optó en política económica, un enfoque de 'calmar al mercado' designando a Danilo Astori, líder del FA, que como ministro de economía aboga consistentemente por políticas más cercanas al modelo neoliberal.

Un tercer punto de coincidencia con Lula es que, mientras rehúsa aislar a Hugo Chávez, de Venezuela, Vázquez evita con cuidado hacerse eco de su estridente postura anti-EU. En cambio, se ha inclinado hacia la celebración de un tratado de libre comercio, o un acuerdo de preferencias comerciales con EU (una movida apoyada por Astori -y la administración previa, de Batlle) como medio para superar la desventaja bajo la cual se desenvuelve Uruguay dentro del Mercosur. Para completar el cuadro, Vázquez ha sido criticado por la izquierda del FA por continuar en la práctica las principales líneas políticas que su predecesor.

PERU: García como la voz anti-Chávez

El PAP, Partido Aprista Peruano, de Alan García, es miembro de la Internacional Socialista (IS). El ganó la presidencia en la segunda ronda cuando otros partidos lo apoyaron como una alternativa al ganador de la primera ronda, el nacionalista Ollanta Humala -cuyas simpatías por Chávez, y el abierto apoyo de este hacia él pudo haber contribuido a su derrota. La conexión de Humala con Chávez fue explotada al máximo por García, y Chávez se vio obligado a un colorido cambio de insultos con él. Eso empujó a García a un inesperado rol: en el del único líder latinoamericano opuesto a Chávez explícitamente. Hay una ironía en eso: en la primera presidencia de García (1985-90), él adoptó una posición muy similar a la de Chávez, introduciendo políticas aun más radicales que las de Chávez -con efectos desastrosos. García dice que aprendió su lección, y compara su actual enfoque con los de Brasil y Chile. Poco antes de asumir, abandonó su oposición a la ratificación del tratado de libre comercio con EU. Una vez en el poder, lideró una campaña hasta ahora exitosa para atraer a Chile a unirse de nuevo a la Comunidad Andina, abandonada recientemente por Venezuela. García deberá contar con alianzas con otros partidos en el congreso para lograr que se aprueben sus iniciativas de políticas.

CHILE: Nuevo intento para eliminar el déficit social

Michelle Bachelet viene de más a la izquierda en la gobernante Concertación, que su predecesor, Ricardo Lagos, el primer líder de extracción socialista que lideró la alianza que gobernó Chile desde el retorno de la democracia en 1990. Igual que todos sus predecesores de la Concertación, ella llegó al poder con la promesa de superar las carencias de Chile en la arena social -la gran mancha sobre su muy elogiado desempeño económico, que lo ha ubicado en la no enviable posición de exhibir las segunda mayor desigualdad en los ingresos en América Latina (el 5% más rico gana 14 veces más que el 5% más pobre).

Ella ha anunciado programas sociales que se espera que cuesten unos US\$6bn, que su ministro de finanzas, Andrés Velasco, dice que será fácilmente financiado por las proyectadas altas tasas de crecimiento de Chile (más de 6% en los dos años pasados, y 5%-6% predichos en 2006). Velasco se comprometió a continuar el núcleo de las políticas económicas de la administración Lagos, incluyendo el de mantener un superávit fiscal primario de 1% del PBI. En la diplomacia regional, Bachelet busca un acercamiento con Brasil y ha dado la bienvenida a las propuestas de Perú, y ha desplegado el

“René Préval, nominalmente heredero del gobierno izquierdista de Jean-Bertrand Aristide, enajenó a la izquierda del movimiento Lavalas aplicando políticas económicas recomendadas por el FMI.”

enfoque más contemporizador hacia Bolivia, que se haya visto en cualquier gobierno de la Concertación.

ARGENTINA: Más nacionalista que socialmente orientado Néstor Kirchner se ha presentado a sí mismo como liderando un gobierno de centro-izquierda, pero sus acciones hasta ahora han sido más nacionalistas que socialmente orientado. El sacó a la Argentina de la severa depresión de 2002 y logró tasas de crecimiento de 9% y más, próximo a Venezuela como el más alto de la región. Sin embargo, el país aún muestra una alta tasa de desempleo (alrededor del 15% al eliminar la ficción de considerar como empleados a los que reciben subsidios menores del salario mínimo) y la más alta desigualdad en ingresos en América Latina (el 10% más rico gana 40 veces más que el 10% más pobre). Kirchner ha confiado en gran medida que Venezuela adquiera bonos de la deuda de Argentina (que luego los descarga en el mercado secundario), y es percibido como cercano a Chávez, aunque no comparte todo su repertorio de posiciones internacionales.

PANAMA: No es una repetición del primer Torrijos Aunque su Partido Revolucionario Democrático (PRD) es miembro tanto de la Internacional Socialista, como del Foro de São Paulo, Martín Torrijos ha labrado una línea política más 'centrista' de lo que eso sugiere. Ni aun en su retórica él se asemeja a su padre, el fallecido General Omar Torrijos, hombre fuerte militar desde 1968 hasta 1981, en la misma vena que Juan Velasco Alvarado de Perú y Hugo Chávez, de Venezuela. Las amistosas relaciones de Martín Torrijos con el último parecen estar basadas más en consideraciones económicas que políticas.

COSTA RICA: Una mezcla similar a la de los '80 En su primera presidencia (1986-90) Oscar Arias, mientras aplicaba una política internacional independiente de EU, que tuvo gran influencia en lograr la paz en Centroamérica, ya se había vuelto un converso al enfoque neoliberal en asuntos internos. Las primeras indicaciones sugieren que él aplicará una mezcla similar en su segunda presidencia.

HAITI: Procedencia izquierdista, políticas centristas En su primera presidencia (1996-2001), René Préval, nominalmente heredero del gobierno izquierdista de Jean-Bertrand Aristide, enajenó a la izquierda del movimiento Lavalas aplicando políticas recomendadas por el FMI, aunque más tarde fue recordado por haber llevado el desempleo a su más bajo nivel desde la caída de la dictadura Duvalier en 1986 (una tendencia descendente que continuó hasta el desalojo de Aristide en 2004). Préval fue reelecto como el candidato de las bases del campo pro-Aristide en 2006, pero su enfoque amplio es el mismo.

REPUBLICA DOMINICANA: Afiliación nominal La afiliación del gobernante PLD a la Internacional Socialista sólo expresa un carácter 'social-demócrata' nominal desde la primera presidencia de Leonel Fernández (1996-2000).

PARAGUAY: Estilo propio Nicanor Duarte del gobernante -por más de medio siglo -Partido Colorado, se presenta a sí mismo como un presidente de centro-izquierda, pero sus políticas reales no lo han corroborado.

INFORME ESPECIAL es un servicio de cartas informativas (6 por año) de Latin American Newsletters, 61 Old Street, Londres EC1V 9HW, Inglaterra; Teléfono +44 (0) 20 7251 0012; Fax: +44 (0) 20 7253 8193; eMail subs@latinnews.com - visite nuestra dirección en el internet: <http://www.latinnews.com> Las tarifas de suscripción serán enviadas a pedido. Envío aéreo para los suscriptores de ultramar. Copyright © 2006 en todos los países. Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, archivada en sistemas de clasificación o recuperación de datos, retransmitida en modo alguno, electrónico, eléctrico o químico, mecánico, óptico, fotográfico o cualquier otro, sin el premiso previo, por escrito, de Latin American Newsletters. REFERENCIAS: Las referencias a números previos se harán así [ver IE-02-06]: Informe Especial 2002, Nº 6.